



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/20362
4 de enero de 1989
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

El Observador Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas dirigió al Presidente del Consejo de Seguridad la carta adjunta de fecha 3 de enero de 1989. De conformidad con la solicitud contenida en dicha carta, el texto se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

CARTA, DE FECHA 3 DE ENERO DE 1989, DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL OBSERVADOR PERMANENTE DE LA REPUBLICA
POPULAR DEMOCRATICA DE COREA ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Tengo el honor de remitirle el discurso de Año Nuevo correspondiente a 1989 (parte relativa a la reunificación nacional) pronunciado por el gran líder, camarada Kim Il Sung, Presidente de la República Popular Democrática de Corea.

Agradeceré tenga a bien hacer distribuir la presente carta, así como el discurso de Año Nuevo (parte relativa a la reunificación nacional), como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gil Yon PAK
Embajador

Adición

TEXTO DE LA NUEVA PROPUESTA DE REUNIFICACION NACIONAL EXTRAIDO
DEL DISCURSO DE AÑO NUEVO CORRESPONDIENTE A 1989 PRONUNCIADO
POR EL GRAN LIDER, CARAMADA KIM IL SUNG, PRESIDENTE DE LA
REPUBLICA POPULAR DEMOCRATICA DE COREA

Con el objeto de que el año que termina sea un año importante que constituya un nuevo hito en nuestros esfuerzos para lograr la reunificación del país mediante la reconciliación y la unidad nacionales, nuestro Partido y el Gobierno de la República han formulado algunas propuestas de negociación e iniciativas de paz y desplegado todos sus esfuerzos posibles para materializar esas propuestas.

En el año que comienza contribuiremos activamente a mejorar la situación actual, que evoluciona en favor de la reunificación nacional para lograr progresos sustanciales que aseguren la paz en el país y aceleren su reunificación pacífica.

Ante todo, el Norte y el Sur deben lograr adelantos en favor de la confianza mutua y la unidad a la brevedad posible, adoptando medidas eficaces para eliminar el enfrentamiento político y militar.

En consonancia con la nueva tendencia a la distensión, debemos abandonar la vieja idea del enfrentamiento, abstenernos de incitar a la otra parte y presionar demasiado la situación y atrevidamente librarnos de todos los factores que alimenten la desconfianza y provoquen conflictos.

Imbuidos de este deseo hemos propuesto ya a la parte del sur de Corea sugerencias concretas para la eliminación del actual enfrentamiento político y militar.

Si las autoridades de Corea del Sur están dispuestas a efectuar un cambio en su política para responder a nuestros esfuerzos, deberían al menos expresar con claridad su actitud de no realizar este año las prácticas militares conjuntas denominadas "Espíritu colectivo".

Este año deberemos alcanzar un acuerdo nacional sobre la manera razonable de resolver el problema de la reunificación nacional.

La garantía de la paz y la consecución de la reunificación del país son dos aspectos de un proceso que se hallan vinculados entre sí, y no puede haber período de transición entre ambos. Considerar la reunificación nacional como si fuese el simple establecimiento de un sistema a nivel nacional y considerarlo como cuestión de un futuro lejano mientras se crean "etapas" complejas está muy lejos de ser una actitud realista y equivale prácticamente a rechazar la unificación y hacer caso omiso de las más caras aspiraciones nacionales.

La propuesta de fundar la República Confederada Democrática de Koryo es la mejor manera de poder resolver el problema de la reunificación con la mayor rapidez en la situación que vive actualmente nuestro país.

Entre los políticos y las personalidades públicas de Corea del Sur inclusive resuenan voces que piden la reunificación del país mediante la confederación, y las autoridades sudcoreanas ya no están en condiciones de descartar la idea de la reunificación del país mediante una confederación.

Ante tal situación, estamos convencidos de que la propuesta de reunificación mediante una confederación puede servir de base para un acuerdo nacional y con el objeto de examinar esta cuestión seriamente, proponemos con todo respeto que se celebre una reunión consultiva política Norte-Sur en Pyongyang en el futuro cercano, en la que participen personalidades dirigentes que puedan representar la voluntad de los diversos partidos y agrupaciones políticos y personas de todos los sectores de la vida social del Norte y del Sur. Con este fin invitamos a Pyongyang a los presidentes del Partido Justicia Democrática, el Partido por la Paz y la Democracia, el Partido Democrático de Reunificación y el nuevo Partido Democrático Republicano, así como al cardenal Kim Su Hwan, al reverendo Mun Ik Hwan y al Sr. Paek Ki Wan, de Corea del Sur.

La reunión consultiva política de personalidades dirigentes del Norte y del Sur será un foro de negociación nacional que permitirá aunar con más facilidad las intenciones de la nación en las actuales circunstancias, será además una manera razonable de alcanzar un acuerdo nacional sobre los medios de lograr la reunificación. En dicha reunión, las autoridades del Norte y del Sur podrán celebrar conversaciones multilaterales y bilaterales.

Si los dirigentes de Corea del Sur visitan Pyongyang y presentan propuestas constructivas de reunificación, los recibiremos con agrado y consultaremos con ellos cualesquiera propuestas que formulen.

Porque atribuimos suma importancia a estas conversaciones en la cumbre entre el Norte y el Sur, perseveraremos en el empeño de crear condiciones para que se celebren y un ambiente que las propicie.

La lucha actual contra los intentos de crear "dos Coreas" es la tarea apremiante que ocupa a nuestra nación.

La maquinación de las "dos Coreas" es producto de una conspiración internacional de los Estados Unidos, el Japón y Corea del Sur, que tratan de utilizar el territorio de Corea del Sur constantemente como base militar de agresión y bastión contra el comunismo.

Si esto se tolera, se perpetuará la división del país, Corea del Sur no podrá liberarse del doble dominio que ejercen los Estados Unidos de América y el Japón y, mientras las fuerzas imperialistas de los agresores permanezcan en Corea del Sur, la península de Corea seguirá siendo presa inevitable de la política de enfrentamiento que practican las fuerzas extranjeras.

No debemos tolerar en modo alguno la estupidez de que el destino de la nación sea juguete en manos de fuerzas extranjeras, permitiendo la división del país en "dos Coreas".

Los Estados Unidos no deben proseguir su política de las "dos Coreas" como hasta ahora sino admitir la situación actual de Corea, donde la aspiración a la reunificación nacional se ha convertido en una tendencia irresistible, modificar su política en relación con Corea de conformidad con esa tendencia y, como expresión de que están dispuestos a hacerlo, aceptar cuanto antes la propuesta de celebrar conversaciones tripartitas.
